

ECUADOR Debate

CONSEJO EDITORIAL

José Sánchez-Parga, Alberto Acosta, José Laso Ribadeneira, Simón Espinosa, Diego Cornejo Menacho, Manuel Chiriboga, Fredy Rivera, Jaime Borja Torres, Marco Romero.

DIRECTOR

Francisco Rhon Dávila
Director Ejecutivo CAAP

EDITOR

Fredy Rivera Vélez

ECUADOR DEBATE

Es una publicación periódica del Centro Andino de Acción Popular CAAP, que aparece tres veces al año. La información que se publica es canalizada por los miembros del Consejo Editorial. Las opiniones y comentarios expresados en nuestras páginas son de exclusiva responsabilidad de quien los suscribe y no, necesariamente, de ECUADOR DEBATE.

SUSCRIPCIONES

Valor anual, tres números:

EXTERIOR: US\$. 18

ECUADOR: S/. 29.000

EJEMPLAR SUELTO: EXTERIOR US\$. 6

EJEMPLAR SUELTO: ECUADOR S/. 10.000

ECUADOR DEBATE

Apartado Aéreo 17-15-173 B, Quito - Ecuador

Fax: (593-2) 568452

e-mail: Capp1@Caap.org.ec

Redacción: Diego Martín de Utreras 733 y Selva Alegre, Quito.

Se autoriza la reproducción total y parcial de nuestra información, siempre y cuando se cite expresamente como fuente a ECUADOR DEBATE.

PORTADA

Magenta Diseño Gráfico

DIAGRAMACION

DDICA

IMPRESION

Albazu Offset

ECUADOR DEBATE

38

Quito - Ecuador, agosto de 1996

EDITORIAL

COYUNTURA

Nacional: Incertidumbre y estancamiento en medio del ciclo político / 7 - 21
Marco Romero

Política: Las elecciones de 1996 o la costeñización de la política ecuatoriana / 23 - 31

Hernán Ibarra

Conflictividad: El conflicto socio político. Marzo - Junio 1996 / 33 - 39

Internacional: Las asimetrías de la globalización en la actual coyuntura económica mundial / 41 - 53

Wilma Salgado

Equipo Coyuntura - CAAP-

TEMA CENTRAL

Fundamentos del racismo ecuatoriano / 55 - 71

José Almeida

Racismo y vida cotidiana / 72 - 87

Carlos de la Torre

Hacia una teoría socialista del racismo / 88 - 99

Cornel West

El indio en la mente de los intelectuales criollos / 100 - 115

Osmar González

La insoportable diferencia del otro / 116 - 127

Marie Astrid Dupret

ENTREVISTA

El futuro del pensamiento marxista / 129 - 131

Entrevista hecha por Hernán Ibarra a Göran Therborn

PUBLICACIONES RECIBIDAS

DEBATE AGRARIO

Mercados y cultura de la sierra norte del Ecuador / 137 - 146

Emilia Ferraro

El impacto de las políticas sobre la agricultura de la costa / 147 - 165

Silvana Vallejo

ANALISIS

La acción política de los empresarios en América Latina / 167 - 196

Aníbal Viguera

Violencia y ciudad / 197 - 203

Jaime Zuluaga

CRITICA BIBLIOGRAFICA

Democracia sin sociedad / 205 - 210

Autor: Simón Pachacho

Comentarios de José Sánchez-Parga

Coyuntura Política

Las elecciones de 1996 o la costeñización de la política ecuatoriana

Hernán Ibarra

"¿Es loco o se hace? ¿Le molestará que le digan loco?
Loco es considerado todo hombre cuya mente vuela en libertad.
Soy las dos cosas."
(Declaraciones de Abdalá Bucaram, El Universo, 9-7-96)

La costeñización de la política ecuatoriana es la supremacía de dos fuerzas partidarias de origen costeño en la escena política nacional, producida como consecuencia de una declinación del centro político. Se trata de una penetración que sin ser todavía mayoritaria en el electorado de la sierra, adquiere un peso específico y dimensiones en ciertos niveles locales.

Esta costeñización es una traducción del ascenso del mercado y el declive del Estado. Puesto que si éste ha representado el predominio de la sierra en la definición de la política ecuatoriana, al reducirse su centralidad, se ha erosionado el esquema político en el que el centro tenía primacía. El ascenso del mercado, tiene ante todo una concreción claramente regional, al haberse concentrado un mayor desarrollo económico en la costa. El hecho de que dos candidatos costeños quedaron como finalistas para la segunda vuelta electoral, no proviene solamente del mayor peso de la

costa en el electorado, sino de que la forma costeña de hacer política se ha impuesto en la sociedad ecuatoriana con el avance del ajuste.

La primera vuelta electoral realizada el 17 de mayo arrojó como resultados 1'035.101 votos (27.17%) para Jaime Nebot y 1'001.071 (26.27%) para Abdalá Bucaram. La diferencia fue de apenas 34 mil votos. El tercer lugar fue para Freddy Ehlers con 785.124 votos (20.63%). A mayor distancia, se ubicó Rodrigo Paz con 512.549 votos (13.47%).

En la segunda vuelta electoral efectuada el 7 de julio, triunfó Bucaram con

el 54% de la votación frente al 46% de la obtenida por Nebot. Bucaram ganó en 20 provincias y, prácticamente la única provincia en la que venció Nebot fue Guayas. Significativamente en Quito y Guayaquil, las dos ciudades principales del país, ganó también Nebot. Pero la diferencia electoral entre Nebot y Bucaram en Guayaquil se acortó notablemente.

La consolidación del populismo encarnado por Abdalá Bucaram, tiene una diferencia sustancial con lo que fueron los anteriores populismos en la política ecuatoriana. Mientras el velasquismo fue producto de la crisis social de los años treinta y significó una incorporación parcial de los sectores populares a la institucionalidad desde una hegemonía regional serrana; el CFP fue una expresión regional autodefinida como costeña y popular, pero imposibilitada por adquirir una dimensión nacional. El PRE es heredero del CFP en su estilo, pero con un discurso aún más radicalizado y menos regional. Su ascenso al poder ocurre en medio de una situación de transformación de la estructura social y crisis de las identidades políticas vinculadas a ideologías. Su invocación a lo multicultural y a los excluidos, define un rechazo a los factores estamentales de la sociedad ecuatoriana.

La continuación de la declinación de la tendencia de centro en términos de lo que fue su anterior presencia en la sociedad, alude a su fragmentación y disolución en otras tendencias políticas. Por eso se dice que el centroizquierda "Se habrá ido detrás de uno y del otro de los generales, se habrá corrido un

poco más al centro que a la izquierda, estará acompañando al "Nuevo País" o al "Pachakutik", o se habrá anulado o blanqueado momentánea o definitivamente para pasar inadvertido."¹ Sin embargo de la pérdida de Rodrigo Paz, debe advertirse el crecimiento o consolidación de la Democracia Popular en ciertos niveles locales, incluyendo voto rural e indígena.

La situación de desinstitucionalización del Estado, y la creciente desintegración social, han incidido en una pérdida de interés de la población en la política. Sin embargo, la obligatoriedad del voto contrarresta la abstención. Mientras que la presencia directa de grupos económicos o sus representantes en la lucha política, expresa el acentuamiento de una tendencia antidemocrática al reducir el espacio de la toma de decisiones políticas. Se consolida un aspecto que ha sido propio de la tradición política ecuatoriana: empresas electorales y líderes que crean un entorno extremadamente personalizado de la acción política. En definitiva, una conducción patrimonial de la política ecuatoriana.

Una consecuencia que surge con mayor nitidez, es que el sistema de partidos que va quedando se torna más "transparente" al reproducir más directamente el control de grupos económicos y de interés.

LOS RESULTADOS DE LA PRIMERA VUELTA ELECTORAL

En la primera vuelta, la importancia de la provincia del Guayas siguió siendo decisiva en los resultados de

1. José Sánchez-Parga, "¿Dónde está el centroizquierda?", *Hoy*, 31-5-96.

los candidatos. Del total de la votación obtenida por Nebot a nivel nacional, el 47.6% de sus votos provienen de la provincia del Guayas. Por su parte, la votación de Bucaram en Guayas representa el 33.9% de su votación nacional.

En las elecciones de 1992, cuando Bucaram quedó tercero en la primera vuelta, surgió la idea de que se produjera a partir de allí una declinación del populismo. Sin embargo, se advertía un lento y sostenido avance de éste en la sierra y en las áreas periféricas a la cuenca del Guayas. La pérdida de terreno en Guayaquil fue compensada por el crecimiento en otras zonas de la costa y sierra.²

En realidad, el sitio de mayor distancia entre Nebot y Bucaram fue el cantón Guayaquil, donde Nebot obtuvo el 51 % de los votos del cantón frente a un 27% de Bucaram, con una diferencia de alrededor de 180.000 votos a favor de Nebot. El hecho de que León Febres Cordero haya ganado con el 70% de los votos, ilustra además la distancia entre el apoyo conseguido en su reelección como Alcalde de Guayaquil frente al voto alcanzado por Nebot.

El comportamiento electoral regional, confirma y amplía las tendencias anteriores en el país. Esto es, un patrón electoral correspondiente al origen regional de los candidatos que influye en las preferencias de los electores. Así, los dos candidatos serranos, Rodrigo Paz y Fredy Ehlers, obtuvieron el 76.5% y el 76.9% de su votación nacional en la sierra, respectivamente. Mientras que en la costa, Paz alcanzó

el 19.4% y Ehlers el 19.2% de su votación nacional. Se confirma otra vez, la débil penetración de las opciones de centro en la costa.

Una de las mayores expectativas se hallaba centrada en la participación de los independientes. Dos candidatos presidenciales independientes, Jacinto Velásquez y el Gral. José Gallardo obtuvieron en conjunto el 2.1% de la votación. Claro que la desregulación de la participación electoral, permitió la proliferación de listas. Estas fueron sobre todo muy extendidas para cargos de nivel seccional. Salvo casos muy notorios como el de Juan José Illingworth que obtuvo un puesto con un movimiento de carácter local asentado en Guayaquil, o el Alcalde de Riobamba, no hubo otros resultados a destacar. Adicionalmente, si se mira el porcentaje alcanzado por las listas de independientes para concejales de Quito, estos apenas llegaron al 7% de votantes, sumando los votos de 5 listas de independientes presentadas. Lo que más bien sugiere la lógica de los independientes, es la búsqueda de algún sustento para una negociación posterior con los partidos constituidos.

La sorpresiva presencia de Pachakutik -Nuevo País como una fuerza que expresa un importante caudal electoral, ha tendido a sobredimensionar el peso de la votación indígena y el significado del conjunto de factores constitutivos de esta fuerza política. Los resultados obtenidos por el Movimiento Pachakutik -Nuevo País, fueron de 1 diputado nacional, 7 diputados provinciales, 3 alcaldes, 8 presidentes de con-

2. Hernán Ibarra, "Tendencias sociales y políticas en las elecciones de mayo 1994", **Ecuador Debate**, No. 32, agosto 1994, pp.90-100.

cejo, 33 concejales y 9 concejeros. De ellos 10 son mestizos, y el resto indígenas.

Según una idea optimista, se trataría de un momento organizativo que puede potencializarse en el futuro y convertirse en el punto de partida para una reconstitución de la acción política desde la sociedad. La hipótesis optimista parte de la convicción de que se trata de la presencia de nuevos actores y movimientos sociales. Sin embargo, no está claro el cómo tan disímil conjunto de participantes pueda generar una propuesta que rebase los enunciados básicos de participación y afirmación multicultural expuestos hasta ahora.

Una hipótesis menos optimista vería en el Movimiento Pachakutik una etapa afirmativa de la participación indígena con su personal político propio, que sin embargo tiene que asumir propuestas más amplias que las estrictamente provenientes de sus demandas. En tanto que los participantes del Movimiento Nuevo País, evidencian niveles organizativos de poca magnitud y escala. De modo que habría que interrogarse más bien si el caudal electoral y el potencial expresado hasta ahora puede mantenerse. El hecho de que Ehlers haya ganado en 11 provincias del país, no debe hacer olvidar la baja votación alcanzada en la costa.

EL VOTO INDIGENA

A partir de la ampliación del derecho al sufragio concedido a los analfabetos en 1978, se produjo la interven-

ción electoral indígena. Durante la década del ochenta el voto indígena fue canalizado por los partidos de centro e izquierda preferentemente. Tras el levantamiento de junio de 1990 y la proyección pública de la CONAIE, se procesó al interior del movimiento indígena un debate en torno a la participación política, que incluyó decisiones contrarias a la participación en elecciones. La decisión de participación con el Movimiento Pachakutik-Nuevo País, planteó un ingreso directo a la arena política sin la mediación de partidos.

Un estudio efectuado por el CAAP en 1988, mostró que el 44% del voto indígena en 12 parroquias rurales de la sierra se orientó a los candidatos presidenciales de centro y un 26 % a la izquierda. La votación populista fue del 11.4 % y la de derecha el 9%³. Existía pues una clara preferencia de los indígenas hacia el centro político y la izquierda; y una baja orientación al populismo y la derecha política.

Una apreciación de la participación indígena en la primera vuelta electoral de 1996 en 42 parroquias predominantemente indígenas de la sierra, se tiene que Ehlers obtuvo entre el 30 al 60% de la votación en 28 parroquias. En tanto que Bucaram obtuvo entre el 10 al 30% de la votación en 29 parroquias. Mientras que Nebot obtuvo entre el 10 al 20% de los votos en 27 parroquias. Con menos del 10% de la votación se ubicaron Rodrigo Paz para 22 y Castelló para 27 parroquias.

Haciendo la salvedad de que incluso en zonas de predominio indígena

3. Manuel Chiriboga y Fredy Rivera, "Elecciones de Enero 1988 y participación indígena", *Ecuador Debate*, No. 17, marzo 1989, p.195.

existen núcleos de población mestiza, situados básicamente en las cabeceras de parroquia, para las mismas 42 parroquias consideradas, Freddy Ehlers obtuvo el 40 % de la votación seguido distantemente de Bucaram que alcanzó un 22.14 % de los votos. La votación de Nebot fue bastante baja en las zonas serranas de predominio indígena, con el 12.71%. Del mismo modo, la votación de Rodrigo Paz con el 10.48% y el MPD con el 6.68% de los votos, que sin embargo se acercan a las cifras promedio nacionales. Una conclusión que se desprende del comportamiento electoral indígena, es de que ha decrecido radicalmente la orientación hacia las expresiones directas de izquierda y predomina una amalgama de centro e izquierda que implicaría la votación por Ehlers. Por otro lado, se destaca un claro avance del populismo, tal como está ocurriendo en el área rural. La votación hacia la derecha permanece estancada.

La votación para diputados nacionales muestra una mayor dispersión del voto indígena. Las Listas 18 de Pachakutik-Nuevo País, obtuvo el 29.76% de los votos. Lo que se explica por la diversificación del voto hacia listas de centro e izquierda. En efecto, la Democracia Popular obtuvo el 8.43 % y la Izquierda Democrática el 6.69%. Por su parte el Movimiento Popular Democrático obtuvo el 9.10% y el Partido Socialista-FAD! el 2.49%. El PRE obtuvo el 14.12% de los votos y el Partido Socialcristiano alcanzó el 12.6%, un porcentaje similar al alcanzado en las votaciones para Nebot.

La fragmentación del voto indígena, corresponde a la presencia de opciones partidarias de diverso signo que

tienen cabida en el proceso de modernización política y social del agro, donde algo muy significativo es el rechazo a las vertientes políticas de derecha, puesto que aparecen vinculadas a los antiguos patrones o a formas despóticas de relación con el mundo indígena. Definitivamente se ha quebrado la antigua trama de poder sustentada en el poder señorial en el agro serrano. Mientras que el PRE, parece estar avanzando con la presencia de autoridades y liderazgos locales en la construcción de redes de apoyo en el medio indígena.

La presencia del Movimiento Pachakutik ha producido un "deslumbramiento del voto indígena". Esto se deriva del impacto de la participación indígena en la escena política que es más influyente y reconocida que su peso real en la conformación del electorado. Una comparación de datos de votación urbana y rural es ilustrativa de la magnitud del voto urbano por Pachakutik. Por ejemplo, en las parroquias urbanas Eloy Alfaro y Benalcázar de Quito, Ehlers obtuvo alrededor de 35.000 votos, mientras que en 42 parroquias predominantemente indígenas de la sierra, logró alrededor de 31.000 votos.

A nivel local, sin embargo, pesan las diferencias religiosas o de otro tipo, en tanto se expresan en formas organizativas diferentes y definen apoyos políticos diferenciados. Así, el voto indígena evangélico tuvo un comportamiento no homogéneo respecto a diversas orientaciones políticas disponibles. El mayor peso de los representantes indígenas, se halla en una nueva dirigencia resultante del proceso organizativo de los años ochenta. Y

predomina una orientación progresista o radical.

DINAMICA Y PROMESAS DE LA SEGUNDA VUELTA ELECTORAL

Las declaraciones que realizó Febres Cordero el 19 de mayo, sobre ese porcentaje de gente constituida por delincuentes y prostitutas que votaron por Alfredo Adoum, su contrincante del PRE para la Alcaldía de Guayaquil, fue utilizado ampliamente por Bucaram, asumiendo que se trataba de calificar al electorado del PRE como una masa delincuencial. Febres Cordero se vió obligado a pedir disculpas.

Bucaram enfatizó ser el representante del pueblo llano, de los humillados, de los marginados en oposición a la representación oligárquica. Al referirse a las mujeres de la alta sociedad de Guayaquil las denominó como "Un poco de viejas vagas que nunca han cocinado ni planchado. Cuando sea Presidente les obligaré a aprender a cocinar y planchar, porque vamos a dignificar a las cocineras y lavanderas ecuatorianas." (El Comercio, 6-6-96).

Estas opiniones de Febres Cordero y Abdalá Bucaram muestran que los dos líderes compartirían códigos de comunicación similares. Estos son estilos heredados de la época anterior a la vigencia de la política audiovisual, cuando importaban mucho los mecanismos de expresión y afirmación orales.

La campaña para la segunda vuelta empezó con un masivo efecto de adhesión a Bucaram reflejado inicialmente en las encuestas con diferencias superiores al 10% respecto de Nebot. Sin embargo, éste habría remontado

la posición inicial de desventaja y las encuestas sugerían un virtual empate en la semana anterior del 7 de julio. Esto no fue confirmado por los resultados de la segunda vuelta.

Ante los resultados alcanzados por el Movimiento Pachakutik-Nuevo País, ocurrió una búsqueda frenética del voto indígena y de las listas 18. El tema inicial puesto en debate fue el de la Asamblea Constitucional, nombre con el que se reemplazaba al antiguo mecanismo de la Asamblea Constituyente que fue tan importante en las coyunturas de transición política. Este planteamiento sostenido por el Movimiento Pachakutik, pero originado en la Izquierda Democrática, aparece en su formulación inicial como una vía para realizar la reforma política y reconstituir la representación parlamentaria de los grupos étnicos, laborales y el centro. En la reivindicación de la representación política de la sociedad civil, no está claro que puede implicar su concreción, puesto que podría sugerir la representación funcional de grupos sociales en el parlamento como en el pasado.

La oferta de Nebot incluyó el mantenimiento del Seguro Social Campesino, la realización de la Asamblea Constitucional y la aceptación parcial de lo multinacional. Señaló Nebot, "Estoy absolutamente de acuerdo de aceptar un Estado plurinacional si ese es un concepto que no divide al país". En tanto que Bucaram propuso crear un Ministerio de Asuntos Indígenas, ampliar el seguro campesino y el reconocimiento oficial de las lenguas indígenas. Afirmó que "El problema del negro y el cholo son diferentes a los del indio, ellos ya están incorporados a

la sociedad. Los indígenas tienen sus espacios territoriales, tienen una capacidad de producción extraordinaria, están dedicados a la agricultura, a la artesanía, y ellos no tienen oportunidad de desarrollar estas actividades porque no tienen acceso a la masa monetaria." (El Comercio, 26-5-96).

Si bien la polarización básica de los pobres (Bucaram) frente a los ricos (Nebot) se mantuvo como el eje de la campaña Roldocista, el discurso público de Abdalá Bucaram buscó captar el apoyo de segmentos empresariales, tranquilizar a la inversión extranjera, recoger el apoyo del sindicalismo y organizaciones indígenas, y dar esperanzas a las capas medias asalariadas respecto a la conservación del empleo. La migración de personajes de la izquierda populista o de la izquierda tradicional hacia el PRE, acentuó una radicalización -más aparente que real- de los contenidos tendientes a la búsqueda de una solución mixta en el Estado y la economía.

Abdalá Bucaram ha construido una oposición central a la oligarquía, la cual es un sinónimo de los socialcristianos. Una definición última de Abdalá, habla de la oligarquía como "un estado del alma", que se refiere ante todo a la ausencia de valores morales y la falta de amor al prójimo. Puso el acento en una combinación de crítica a los monopolios y a las oligarquías ("nuestra ideología, derrotar a las oligarquías"), y en un desafío que trata de capturar el resentimiento acumulado en una sociedad que tiene muchos elementos estamentales y de jerarquización.

El PSC produjo un cambio en el eje central de su discurso ya adoptado en 1994, cuando el tema de la solidaridad era dominante. El giro hacia "Primero la gente", tuvo la intención de generar un sentido plurisocial y multicultural. La consigna "Pan, techo y empleo" que, fuera tan efectiva en la elección de Febres Cordero en 1984, no figuró explícitamente, pero se concretó en el tema de la vivienda y el empleo como mecanismos para captar electores en la segunda vuelta.

Con la cuestión de la vivienda, se ha tenido la presencia de los incentivos materiales dirigidos a captar el electorado. El PSC firmó convenios individuales con los aspirantes a vivienda, en tanto que el PRE se hizo cargo de la oferta de vivienda de Rafael Reyes, el prefecto electo de Pichincha. El PSC también ofreció la creación de empleo con el fondo de solidaridad resultante de las privatizaciones.

Con el desarrollo de la campaña, se produjo una toma de posición de los medios de comunicación a favor de Nebot, lo que seguramente impactó en el electorado de clase media, que se halla más influido por los medios. También hizo su aparición el miedo como una de esas sensaciones que se instalan en medio de creencias e imágenes del caos que podría traer el triunfo de Bucaram. Así mismo, la incertidumbre que alude a una explosión social.

La búsqueda de votos emprendida por los candidatos durante la segunda vuelta se dirigió a los indígenas, los sectores laborales y los informales. Se produjo un proceso de presiones desde todos los grupos sociales en defensa

de intereses corporativos o sectoriales. Esto tendría que ser visto como parte de una tendencia a la resistencia al ajuste estructural que se fortaleció durante la campaña electoral.

De allí que Nebot propuso derogar el reglamento que fija el precio de los combustibles, eliminar el déficit fiscal, rentabilizar los aportes de los afiliados al IEES, convocar a la Asamblea Constitucional, y no poner en práctica la facturación en los informales. (**El Comercio**, 18-6-96).

Bucaram insistió en mecanismos tendientes a mantener la presencia del Estado. No habló de privatizaciones, sino de capitalización como participación del capital privado nacional y extranjero. Lo que aludiría a un esquema mixto de la economía. Así mismo, se opuso a la facturación para los informales.

En medio de la segunda vuelta, se produjo un masivo rechazo de los pequeños comerciantes al reglamento de facturación que implicaba la reforma tributaria. Esto apareció como un punto sensible al que respondieron los candidatos aceptando las demandas de los informales.

En la campaña electoral de 1996 ocupó un lugar central la televisión y las estrategias de marketing político. En efecto, una lucha de imágenes y de retórica entre los candidatos coparon la escena pública. La construcción de una imagen positiva o negativa, se hallaba sustentada en la exaltación o negación de atributos personales.

Pero siguió vigente el uso de las concentraciones públicas como ele-

mentos de aglutinación e identidad. En una potenciación de los actos públicos, Bucaram utilizó la música romántica popular y de rock, convirtiendo a las tarimas en escenarios de baile y las concentraciones en grandes actos festivos. Cantó y bailó al son de "Los Iracundos", y ejerció una pedagogía reiterativa sobre los defectos de las oligarquías. Ya en la campaña de 1992, Bucaram utilizó estos mecanismos, que tenían como contenido el carnaval y la fiesta que transgreden el orden al cuestionar las jerarquías, aunque afirmando valores morales de tipo tradicional.⁴

Al final de la campaña se podía evidenciar una saturación de ofertas y compromisos del tipo más diverso. Desapareció de escena cualquier definición programática anterior y se produjo un efecto ilusorio de ofertas redistributivas. Era difícil entender la viabilidad de las ofertas de uno y otro candidato en aguda competencia por ganar el apoyo de los electores. El enfoque neoliberal de Nebot se diluía en su propia avalancha de ofertas.

Tras la ficción que implica el contar con la legitimidad que otorga el alcanzar una mayoría en la segunda vuelta electoral, puesto que se trata de una votación que expresa múltiples orígenes y actitudes políticas, queda planteada la cruda realidad de los sectores sociales favorables y contrarios al ajuste. La contradicción básica que está planteada es la mantención de las políticas económicas de estabilización y la continuación de las reformas estructurales en medio de una

4. Carlos de la Torre Espinosa, "Las imágenes contradictorias de Abdalá: discursos y culturas políticas en las elecciones de 1992", **Ecuador Debate**, No. 32, agosto 1994, p.55.

tendencia de resistencia al ajuste que se ha fortalecido durante la campaña electoral.

Una figura prominente, Roberto Isaías -Presidente Ejecutivo del FIANBANCO-, quien apoyó abiertamente a Bucaram, declaró que Bucaram podría ser "el Menem del Ecuador". El también ha desestimado el valor de las declaraciones anti banca de Bucaram: "Yo conozco al abogado Bucaram por muchísimos años y aquellas personas que lo conocemos íntimamente nunca hemos tenido temor en absoluto de

él y creo que no le llegaremos a tener temor nunca."⁵

Por eso, el gran problema, es el cómo se podrán satisfacer las expectativas de los empresarios por proseguir con el ajuste y las reformas estructurales junto a políticas sociales prometidas a múltiples grupos sociales desde las clases medias asalariadas hacia abajo. Entre la euforia de una campaña electoral tan plena de promesas e ilusiones, y la dificultad por cumplirlas, vendrá otra vez un tiempo plagado de desengaño y desconcierto.

5. El Universo, 9-7-96.

DISEÑO

DIRECTOR:
Alberto Buena

Casilla 3198 (1000)
Buenos Aires - Argentina

ediciones

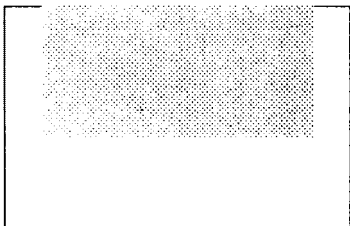
caap

DIALOGOS / Ecuador: estrategias para una política de Comercio Exterior /
Autor: Jürgen Schuldt / Comentarios de: Mauricio Pinto, Pablo Lucio Paredes,
Oswaldo Dávila y Zonia Palán

DIALOGOS

**Ecuador: estrategias para una
política de Comercio Exterior**
JÜRGEN SCHULDT

Comentarios de Mauricio Pinto,
Pablo Lucio Paredes, Oswaldo Dávila y
Zonia Palán



 caap

Cómo implementar una política coherente y de largo plazo para el comercio exterior, más allá de intereses específicos y de acciones puntuales de beneficio para ciertos grupos o para determinadas y muy cortas coyunturas, parece ser el reto que debemos asumir como país, y poner en práctica ese cada vez más demagógico discurso: "... en favor de los altos intereses nacionales..." Conciliar entre lo coyuntural y lo estructural, en la búsqueda de definir un modelo de desarrollo, nuestro, adecuado a nuestras posibilidades, que nos permitan incluir a todos los sectores económicos, productivos y sociales, es nuestra permanente necesidad.